

Un Análisis de la Literatura sobre la Sociedad Civil Cubana

Jorge Luis Romeu, Ph.D.
Profesor Investigador, Syracuse University
Proyecto Juárez Lincoln Martí de Educación Internacional
Romeu@cortland.edu ; <http://web.cortland.edu/romeu>

Aceptada Caribbean Review/U.P.R. Agosto 2012. Publicacion: 2013

1.0 Introducción

El estudio de la Sociedad Civil (SC) se ha convertido, en los últimos veinte años, en un tema candente, debido a su incidencia en importantes acontecimientos de resonancia mundial. Por ejemplo, la desintegración de los países socialistas del Este de Europa, y la caída del Muro de Berlín, entre 1988-91. Y más recientemente, el movimiento cívico conocido como el *despertar del Oriente Medio*, que ha derribado los autocráticos regimenes de Túnez, Egipto, Yemen y Libia, y ha puesto en jaque al gobierno de Siria.

Dichos eventos han sido relacionados con la existencia y actividad de grupos de la SC, como fueron los disidentes Carta 77 y Solidaridad, en Europa del Este. Por otra parte, la ausencia o debilidad de tales grupos, y de la SC en general, en regímenes como el de Corea del Norte, que se mantiene en el poder a través de varias generaciones, induce a pensar que efectivamente, la SC es un factor importante en las mencionadas evoluciones.

Existen discrepancias respecto a la función social de la SC, y sobre su papel en los movimientos políticos mencionados –o en la ausencia de dichos movimientos de cambio, en aquellos países en los que la SC es débil, o está perseguida. Algunos investigadores atribuyen el origen de tales movimientos cívicos, a las SC de estos países. Otros investigadores niegan su influencia. Y aún otros, permanecen escépticos.

Sin embargo, es posible que la SC contribuya a promover cambios internos, como ha sucedido en Oriente Medio. Unas veces pacíficamente, si ciertas esferas del gobierno cooperan con el cambio, como ocurrió en Túnez y en Egipto, evitando así innecesaria destrucción y derramamientos de sangre. Y otras veces de forma violenta, provocando la lucha armada, como ocurrió en los casos de Libia y de Siria, en los que no cooperaron.

Nosotros, siguiendo este nuevo interés en la SC, hemos emprendido una revisión de la literatura sobre la SC cubana, para investigar (1) cómo ha sido estudiada la SC en la isla, y (2) cuál es su estado de salud, identificar su composición, y estimar su capacidad para interactuar dentro del sistema unipartidista cubano, actualmente dirigido por el nuevo presidente Raúl Castro, quien ha emprendido interesantes reformas internas¹.

Un objetivo de nuestra revisión de la literatura sobre la SC cubana, es analizar como los investigadores han abordado el estudio de dicha SC. Porque ésta, no puede ser concebida como compuesta solo de disidencia política y grupos religiosos, como hacen algunos

¹ El artículo *Revolution in Retreat*. (**The Economist**, 2012) discute los más importantes cambios ocurridos.

investigadores, enfatizando la posición *contestataria* y *activista* de ciertos, pero no de todos, los grupos de la SC.

Tal enfoque distorsiona el problema e induce al error. Su rectificación consiste en incluir, en estudios futuros sobre la SC cubana, más grupos sociales no necesariamente políticos o religiosos, como los deportivos, culturales, étnicos, artísticos y fraternales, que han sido ignorados, o a penas marginalmente considerados en el pasado, y cuya contribución puede resultar de gran importancia para el fortalecimiento de la SC cubana.

En el resto de este trabajo realizaremos un breve recuento de la SC anterior a 1959, de su desaparición y reemplazo por una nueva, producto de la revolución. Después, haremos un análisis crítico de aquellos trabajos sobre la SC cubana, y que hemos agrupado bajo tres importantes temas que los unifican. Después, presentaremos una detallada discusión de la SC actual. Y por último, formularemos algunas conclusiones sobre el futuro de la SC.

2.0 Definición, consideraciones e interpretaciones sobre la Sociedad Civil

La definición de SC es difícil de articular, porque existen distintas interpretaciones para distintos autores. Linz y Stephan (1996), por ejemplo, definen la SC: “arena of the polity where self-organizing groups, autonomous from the state, articulate values and associate to advance their interests”. Y Perez-Diaz (1993) dice que la SC es: “a type of society that combines markets, voluntary associations, and public spheres, outside of the direct control of the state”. Los autores coinciden en que la SC debe ser *independiente* y de *libre participación*. Pero ninguno exige que las organizaciones de la SC estén formalmente inscritas en registros de sociedades, o con presencia pública evidente, cosa que a veces, las circunstancias políticas o socio-económicas no permiten.

Por otra parte, los fines de un grupo de la SC son también de importancia, ya que de no ser considerados, se podrían incluir como parte de la SC, a la Mafia, el Klux-Klux-Klan y a grupos terroristas. Porque ciertamente, son de membresía voluntaria, e independientes del estado. Pero sus fines no son legítimos, pacíficos, o moralmente aceptables.

Por tanto, en este trabajo utilizaremos la siguiente definición: la SC es el cuerpo social integrado por aquellas organizaciones que reúnen tres condiciones esenciales: (1) son de asociación voluntaria, (2) mantienen su independencia del estado y (3) tienen como objetivo el avanzar intereses legítimos por vías pacíficas. Una consecuencia de esta definición es que la SC es un *continuum* (existe siempre, en algún grado), y no una dicotomía (existe, o no), al igual que ocurre con otras abstracciones. Veamos por qué.

Aún en sociedades muy restrictivas con respecto a ciertos grupos étnicos o sociales, como ocurrió durante la colonia con los esclavos africanos, estos tenían *cabildos* y sociedades *Abacúá*². Y bajo el sistema socialista en la Cuba de los años 1960, 1970 y 1980, algunas señoras se reunían periódicamente para rezar el rosario o tejer; algunos viejos, para jugar dominó; y algunos jóvenes, para hacer deportes. En muchos casos, la actividad nominal de dichos grupos informales, pero no gubernamentales y de unión voluntaria, era tan solo

² Sociedad Afro-cubana de carácter religioso; Leer más en Castellano y Castellano, 1992.

el elemento aglutinador. Perseguían, además de su objetivo aparente, otros intereses: la preservación del idioma y la religión africanos, entre los esclavos; la solidaridad y apoyo material³ en la Cuba de los años 1960. Carecían de organización formal e interconexiones entre grupos, debido a las restricciones del medio en que operaban. Pero eran sin duda micro-organismos de una incipiente sociedad civil, dispuestos a salir a flote tan pronto las circunstancias del medio se lo permitiesen, como eventualmente hicieron muchos.

En algunas organizaciones de la SC, la finalidad nominal (e.g. música, religión, deporte) es utilizada como tema unificador. Una vez formado el grupo, el capital social⁴ que éste proporciona a sus integrantes, permite a algunos de sus miembros conocerse mejor y entrar en contacto con elementos afines, para desarrollar otros objetivos legítimos, pero diferentes, aunque no necesariamente incompatibles con los objetivos originales⁵.

3.0 Breve recuento de la Sociedad Civil cubana

Para obtener una visión completa del problema estudiado, revisaremos brevemente la SC cubana pre-revolucionaria. Antes del golpe de estado del General Batista, en 1952, la SC cubana era amplia, para una republica liberal burguesa latinoamericana. Operaban partidos políticos de todas las tendencias, incluso el socialista, con sus periódicos y emisoras de radio. Existían en cada pueblo, asociaciones culturales y sociales (Liceos, y Casino Español). Algunas eran creadas y dirigidas por mujeres, como el Lyceum y Pro-Arte Musical. Había sindicatos obreros y campesinos, y colegios profesionales. Había asociaciones juveniles como Scout, Juventudes de Acción Católica y AJEF⁶, regionales, como los Centros Gallego y Asturiano. Había asociaciones cívicas (Rotarios, Leones), y fraternales⁷, con decenas de miles de miembros y cientos de logias, en todos los pueblos de la isla. Y todas cumplían las *tres condiciones de la SC*, arriba mencionadas. A partir de 1952, la SC se debilitó, debido al carácter del nuevo régimen militar, que proscribió al Partido Socialista, controló los sindicatos, cerró periódicos, suspendió las garantías, etc.

Tras la revolución de 1959, la mayoría de las instituciones que sobrevivieron a Batista fueron dispersadas o absorbidas por las *organizaciones de masa* creadas por el nuevo gobierno, y que directa o indirectamente dirigía el estado. Muy pocas organizaciones, entre ellas las fraternales, siguieron funcionando, aunque vigiladas y controladas⁸.

A partir de 1990, como consecuencia de la crisis económica surgida tras la desaparición de la URSS y del Campo Socialista, comenzó nuevamente a ampliarse la SC cubana. El marco legal de la SC de hoy, se basa en la Ley 54 de 1985, que confiere el derecho de asociación. Y de la Ley de 1993, que lo amplía a otras organizaciones no estatales, así como permite que éstas puedan financiar sus actividades directamente. Aunque estaban restringidas y supervisadas por las agencias gubernamentales (un requerimiento legal)

³ La obtención en el mercado negro de artículos escasos, o de noticias no divulgadas en medios oficiales.

⁴ Contactos humanos generados <http://www.socialcapitalresearch.com/definition.html> Accedida VII/2012

⁵ Por ejemplo, un grupo musical introduce o facilita, el trueque o comercio entre sus miembros.

⁶ Asociación de Jóvenes Esperanza de la Fraternidad, juventudes de corte masónico.

⁷ Las tres organizaciones fraternales son: Gran Logia de Cuba (GLC), Caballeros de la Luz, y OddFellows

⁸ El Ex Gran Maestro de la GLC, Collera Vento, admitió públicamente ser, desde los años 1976, agente de la Seguridad Política. Circular Especial 171: <http://www.granlogiacuba.org/node/405> Accedido V/1/2012

existían ya, en 1998, operando en el país, más de 2000 grupos inscriptos en el Registro Legal de Asociaciones, cada uno con más de treinta miembros.

De como estas nuevas asociaciones cumplimentan las tres condiciones esenciales de la definición de miembro de la SC es debatible. Respecto a la independencia del gobierno, podemos distinguir en forma general, cuatro tipos. Las que son directamente agencias del estado⁹. Las instituciones que no son totalmente controladas por el estado, aunque originalmente sí lo fueron, pero que se han ido independizando (e.g. UNEAC). Las que son dirigidas privadamente, como la Fundación de Pablo Milanés, artista internacional que la financia directamente, y que fomenta la cultura. Por ejemplo, de acuerdo a la Ley, la Fundación Milanés necesita tener un contraparte estatal: el Ministerio de Cultura. Otras organizaciones son totalmente independientes del gobierno, e incluso informales, como los grupos disidentes. Consecuentemente, la voluntariedad de afiliación de sus miembros, y la independencia del gobierno, son relativas, y difíciles de determinar.

Igualmente, es difícil de determinar el número de sus afiliados. Algunas organizaciones, como la iglesia Católica, no mantienen un registro de afiliados. Otras iglesias mantienen un registro parcial, que no incluye a todos sus miembros. Y otras más pequeñas (como las disidentes) que pudieran mantenerlo, no lo hacen por seguridad de sus miembros, o sus datos no son confiables. Este autor obtuvo los datos de la serie histórica de la membresía anual de una de estas organizaciones, entre 1945 y 2010, para un estudio estadístico¹⁰.

4.0 Revisión Crítica de la Literatura sobre Sociedad Civil

Varios autores han estudiado la SC surgida en Cuba a partir de los 1990. Revisando sus trabajos, hemos encontrado que la mayoría de las organizaciones por ellos consideradas, pueden ser calificadas como *disidentes o contestatarias*¹¹, aunque incluyen a las iglesias Católica y protestantes, los Abacuaá, los judíos y los homosexuales, entre otros grupos.

Para dar mayor cohesión a nuestro análisis, dividimos los trabajos revisados *en tres grandes temas*: (1) *aproximaciones* a la SC, (2) *Solidaridad Internacional*, y (3) *Cultura de oposición*, y *el Rol* de los grupos políticos, las iglesias y otros, en una transición. A través de ellos, identificamos elementos comunes que nos ayuden a entender mejor los temas abordados, así como a sacar mejores conclusiones.

4.1 Tema 1: Aproximaciones a la sociedad civil

La SC cubana, como ya hemos dicho, se define y percibe de *diferentes formas*, según la *ideología* e *idiosincrasia de los autores*, en forma similar a como ocurre con los derechos humanos¹². A continuación presentamos algunas de dichas aproximaciones.

⁹ Por ejemplo, la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y los Comites de Defensa (CRD)

¹⁰ Estudio demográfico de la GLC, 1945-2010: Romeu (2011); Romeu y Pardo Valdés (2012)

¹¹ Que solo pueden expresarse a través de la SC, ya que no tienen cabida en las organizaciones oficiales.

¹² Romeu (2008a) discute las posiciones ideológicas en diferentes definiciones de los derechos humanos.

Algunos autores, (e.g. Corrales, 2005) consideran *tres grupos de investigadores* de la SC: (1) los que dicen que la SC no existe, (2) los que dicen que a ésta se les da una exagerada importancia, y (3) los que dicen que aunque sí existe, la SC no es consubstancial a un cambio en Cuba. Corrales concluye que la existencia de la SC no garantiza un cambio democrático. Sin embargo, otros autores como Víctor Pérez-Díaz (1993), en su análisis de la transición española de 1975, arguye que, sin la existencia de una SC fuerte, es difícil llevar a cabo, y aún mantener, una apertura política. Pérez-Díaz, explica como los españoles que emigraron a Europa, pudieron regresar pocos años después con un *capital* y una *educación político-social*, los cuales luego aplicaron en España.

La posible *relación entre democratización y emigración* es estudiada por Pedraza (2002, 2007 y 2008), quien evalúa el impacto de la salida continua de cubanos, arguyendo que esto resulta en detrimento del fortalecimiento de la SC. Citando el modelo *hidráulico* de Hirschman, Pedraza presenta la *dicotomía voz-éxodo*. Según esta teoría, el individuo tiene dos opciones: (1) ejercer su voz (expresarse o quejarse), o (2) emigrar¹³. Si hace lo uno, no puede hacer lo segundo. Tal dilema ha sido el modelo cubano desde 1959, año en que comenzó la emigración en masa de la oposición al régimen actual.

Nosotros, añadimos que el modelo de Pérez-Díaz es aplicable a aquellos países, cuyos *emigrados*, a su regreso al país *contribuyen*, además de con sus *remesas*¹⁴, también con su *experiencia*. En contraste, los cubanos que salen de la isla regresan solo como *turistas*, y bajo muchas restricciones, a visitar parientes. Y sus remesas, se usan para comprar artículos de consumo en vez de en inversiones de capital, porque el actual modelo económico socialista dificulta la actividad privada.

Pedraza ilustra las consecuencias de *la dicotomía voz-éxodo*, a través de las dictaduras en Haití, Brasil y Alemania Oriental, concluyendo que el resultado depende, tanto del contexto histórico en que se desarrollan los hechos, como de otros factores específicos.

Nosotros coincidimos en que el *Éxodo ha sido negativo* para Cuba. Y consideramos a los modelos de transición española, brasileña o chilena, más apropiados al caso cubano que los del Este de Europa, pues las condiciones que produjeron cambios es esos últimos, son todavía muy diferentes a las cubanas, y se necesitaría primero crearlas.

Otro tema interesante es el *dilema economía-política* en el mantenimiento de un sistema totalitario. Para subsistir, como ocurre en China, el *estado debe aflojar las riendas de la economía, pero no las de la política*. Corrales (2002) explica la dinámica del mencionado dilema, aplicado a las dos facciones, *duros y reformistas*, que define como integrantes de una *coalición de ganadores*. Y compara *elementos nuevos e históricos* en los gabinetes cubanos de los años 1992, 1996 y 2002, concluyendo que los cambios de esta época fueron fundamentalmente económicos y no políticos. Sin embargo la teoría de Corrales no puede explicar cambios políticos, como el IV Congreso del PCC¹⁵, que permitió a sus

¹³ Es de notar que, tanto el gobierno cubano como el norteamericano, y por motivos totalmente diferentes, han animado activamente, en las distintas épocas, dicha emigración, bien vía legal, o bien clandestina.

¹⁴ Las divisas ayudan a la economía, adquiriendo bienes de capital con los que establecen nuevas industrias

¹⁵ *Radio Rebelde* <http://www.radiorebelde.cu/50-revolucion/congresos/4-congreso.html>. Accedida V/2012

militantes ingresar en organizaciones religiosas y fraternales, y viceversa, fortaleciendo así las antiguas organizaciones de la SC, e impulsando la creación de otras nuevas.

La SC cubana y su literatura, *desde una perspectiva de dinámica de teoría v. la práctica*, es analizada por Grant (2009), quien opina que el actual debate sobre la SC cubana está entrelazado con el debate ideológico, y que hasta la definición de SC depende de la ideología del analista. Según Grant, los investigadores fallan en cinco puntos: (1) la definición misma de SC; (2) la expectativa de que la SC cubana debe emular a la del mundo occidental; (3) la omisión del marco legal que cubre la actual SC cubana; (4) el hecho de que la SC cubana no es la única que experimenta grandes problemas, y que (5) ninguna discusión sobre la SC cubana puede estar separada de la política norteamericana conocida como el *Track II*¹⁶.

Respecto a la *definición* misma de SC, propone Grant una interesante interrogante: tienen todos los elementos de la SC que ser *buenos*? El KKK y las *Milicias* neofascistas reúnen las dos condiciones de (1) asociación voluntaria, e (2) independencia del estado. Para no considerarlos como miembros de la SC, habría que añadir una tercera condición, relacionada con las *finalidades* del grupo y su *modus operandi*¹⁷.

La SC cubana fue tratada en la conferencia del Bildner Center/CUNY (2006) por Crahan y Armony (2006). En otro reporte para CRI/FIU¹⁸, Crahan y Armony (2007) se preguntan si *la SC existe en Cuba*. Pues, a pesar de incluir una gama de grupos diferentes, la SC cubana esta *muy restringida por el gobierno*, que teme esta se convierta en una *Quinta Columna*¹⁹. Añaden los autores, que los cubanos tienen un largo historial en la SC, y que las religiones están jugando un papel cada vez mayor en ella.

El tema de la SC cubana es también tratado en Foro Internacional, revista de *El Colegio de México*. Fernández (2005), se enfoca en la *disidencia cubana*, y examina su evolución, y en particular el movimiento de los derechos humanos, identificando las distintas *estrategias adoptadas* tanto por este movimiento, como por el gobierno. Fernández habla de una *protosociedad civil* en Cuba, integrada por *grupos autónomos*, que funcionan informalmente y muestran un aspecto vital, concepto con el que coincidimos plenamente.

Uno de los más completos reportes sobre la SC y los ONGs cubanos, y que aborda cruciales interrogantes sobre la *composición* de ésta, es Gunn (1995), quien concluye: (1) los ONGs cubanos surgen (a) porque el gobierno los utiliza para obtener fondos del extranjero, y (b) porque los ciudadanos los encuentran útiles; (2) los ONGs fueron (a) en un principio subalternos de los organismos oficiales, (b) pero se han ido independizando, incluso económicamente, y (3) el acceso a financiamiento del extranjero (Dólares, Euros) es necesario para que existan ONGs verdaderamente independientes dentro de la isla.

¹⁶ Estrategia diplomática norteamericana, dirigida directamente a los pueblos, creada hace más de 30 años. Mas en: http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/06/20/track_ii_diplomacy Accesada en VIII/15/2012.

¹⁷ Coincidimos con este criterio, y hemos añadido una tercera condición en nuestra definición de SC.

¹⁸ El Cuban Research Institute de la Universidad Internacional de la Florida (FIU), Miami, FL.

¹⁹ El concepto de *capital social* implica que la gente puede conocerse mejor, y entonces nuclearse según sus ideas, un principio que esta en contradicción con los intereses de las sociedades intolerantes y totalitarias.

Gunn divide los ONGs en: (1) los desarrollados desde arriba (por organismos del estado), y (2) los desarrollados desde abajo (por ciudadanos). Estudia sus orígenes, sus características y diferencias, sus posibilidades actuales y futuras, y sus restricciones, y da con mayor detalle y precisión que ninguno de los otros autores analizados, ejemplos concretos sobre cómo trabajan los ONGs, quienes tratan de controlarlos, cómo (con que medios) y cómo se defienden los ONGs para evitarlo. Gunn concluye su reporte con una extensa lista de nombres, direcciones, teléfonos, y puntos de contacto, de cada uno de los múltiples ONGs entrevistados, lo que da mayor credibilidad a su trabajo.

4.2 Tema 2: Solidaridad Internacional y la SC cubana.

El difícil *rol de las organizaciones solidarias e internacionales*, de gran importancia para el crecimiento y sostenimiento de la SC cubana debido a la carencia de medios básicos de comunicación y de acceso, en el país, es analizado por varios autores. Sin embargo, tal solidaridad puede, en ciertos casos, *incriminar a grupos de la SC que la reciben*, lo que sugiere que, además de las distintas características de los grupos de la SC dentro de Cuba, habría que categorizar el impacto de tales ayudas en las mismas.

El *fortalecimiento* de la SC cubana *a través de la ayuda* del IMF, World Bank, USAID, y los EEUU desde la época del presidente Reagan, es abordado por Sixto (2005). Dicha ayuda, a partidos y disidentes políticos, así como a grupos informales de oposición, es utilizada como estrategia *para promover la democracia*. Sixto opina que grupos de corte político, religioso, cultural, profesional, y de derechos humanos, como son las Damas de Blanco no deben ser excluidos del estudio de la SC, y que aún en los estados totalitarios, la SC nunca desaparece totalmente. *Nosotros* pensamos que los esfuerzos internacionales para fortalecer a la SC deben incluir, además de a los mencionados grupos políticos, a otras organizaciones que realizan una callada pero intensa actividad, dentro y fuera de sus locales, creando nuevos, necesarios y productivos, espacios independientes.

Por ejemplo, el CAFC²⁰ busca *apoyar la SC cubana* a través de Radio y TV Martí²¹, para así *romper el bloqueo informativo* del gobierno cubano, y *promover* una rápida y pacífica *transición* hacia la democracia. *Nosotros* opinamos que esta estrategia es problemática. Porque al seleccionar el CAFC a ciertos grupos, su ayuda podría crear un incentivo para que estos sigan ciertas pautas, y se prestaría a la manipulación. Esta estrategia podría bien retrasar, en vez de promover, el fortalecimiento de la SC en la isla.

El *componente cultural en las ayudas* del gobierno de EEUU en apoyo a la SC, también con el objetivo de promover un cambio, tema *sumamente complejo*, es examinado por Triff (2005). Este discute cinco documentos del gobierno de EEUU: leyes (1) Torricelli y (2) Helms-Burton, (3) Informes de Noriega et al., (4) Fisk y Johnson, y (5) el Informe al Presidente. Los dos primeros documentos buscan *impulsar un cambio desde arriba* (vía incentivos económicos al gobierno cubano, si éste realiza cambios). Mientras que los tres

²⁰ Commission for Assistance to a Free Cuba. Ver: White House Fact Sheet <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2006/07/20060710-1.html> Accedida VIII/15/2012.

²¹ Emisora del gobierno de EEUU que transmite para Cuba. <http://www.bbg.gov/broadcasters/ocb/> VIII/12

últimos reconocen que existe una SC, y proponen fortalecerla (*el cambio desde abajo*). El documento de Triff incluye una larga *lista de actores*, extraída de los cinco mencionados documentos, y que incluye desde disidentes y militares, pasando por presos, clérigos, profesores y estudiantes, hasta a los leprosos.

Triff observa también cómo los documentos mencionados *catalogan* a ciertos actores como *víctimas*, y *clasifica* a otros de *leales al régimen*, basados en su afiliación política, empleo, y manifestaciones públicas. Pero es bien sabido cómo los regímenes totalitarios manipulan a sus ciudadanos para hacerlos participar en actividades de apoyo. Y por tanto, una *clasificación* basada en tales parámetros, es necesariamente *defectuosa*.

Nosotros creemos que es de especial importancia ponderar *el doble impacto* de *Track II* en el desarrollo de la SC dentro de la isla. Se pretende con él, *fortalecer la SC*. Pero, ineludiblemente, esta política genera dos *consecuencias* que *afectan negativamente* a la SC. Primero, el gobierno cubano puede *tratar de incriminar*, a los grupos que reciben tal ayuda, acusándolos de *agentes del extranjero*, situación que ya ha ocurrido en el pasado. Segundo, elementos dentro de la isla que tal vez estuvieran interesados en participar en la SC, podrían abstenerse de hacerlo para no ser calificados, por asociación, de *faltos de lealtad*, lo que *conlleva* serias *consecuencias* económicas, políticas y sociales.

El importante aspecto del necesario *apoyo internacional* a la SC, que incluye no solo dar *respaldo moral y difusión* en el extranjero a sus trabajos, sino *también donar* fondos y *materiales* para trabajar²², que la SC cubana no puede obtener dentro de la isla porque el gobierno no se los vende, o no tienen divisas para comprarlos, pero que son necesarios para su desarrollo, es discutido acertadamente por López-Gottardi (2006).

El problema de *cómo manejar hábilmente la ayuda extranjera*, es abordado por Henken (2008) a través de una entrevista con Yoani Sánchez (*Generación Y*), una *Blogista* dentro de la isla. Yoani explica cómo su Blog sobrevive gracias a *la ayuda* proporcionada por amigos e instituciones extranjeras, y describe la *cuidadosa línea de conducta* que debe seguir, *para evitar ser calificada de agente del extranjero*, por recibir ayuda externa. Pero los Blogs y revistas en el *Internet*, son más fácilmente *accedidas* y leídas *en el exterior* que dentro de la isla, debido a las restricciones económicas y políticas del sistema.

4.3 Tema 3: Cultura de oposición, y el papel de las iglesias y otros grupos políticos en busca de una transición

Es importante notar cómo, a partir del *Éxodo del Mariel, en 1980*, la fuerte marginación de la SC no oficial, existente en Cuba durante las décadas de 1960 y 1970, comenzó a mermar, como lo demuestra el hecho de que, antes de 1990, apenas había disidentes, ni grupos de derechos humanos, *blogs*, o Damas de Blanco. No existían *cuentapropistas*²³, ni operaban empresas extranjeras. Tal comparación permite apreciar la magnitud de los cambios políticos y económicos ocurridos en Cuba durante los últimos veinte años, tras la

²² Tales como computadoras, CDs, flash drives, acceso al Internet, teléfonos celulares, etc.

²³ Trabajadores por cuenta propia; la actividad económica privada estaba muy restringida entre 1967-1980

desaparición de la URSS, del campo socialista, y de los subsidios que la isla recibía, lo que acarreó la crisis económica conocida como *Periodo Especial*²⁴ en tiempos de paz.

Una de las consecuencias de las *reformas económicas y políticas* de dicho periodo, fue el surgimiento de nuevos grupos de la SC: unos auspiciados por el gobierno, otros por la oposición, y aún otros, por las iglesias y otras organizaciones no gubernamentales. Aquí cabe apuntar algunas ideas que, sobre la SC y la transición, sostienen algunos autores.

Algunos analizan la SC en Cuba desde el punto de vista de un *cambio de régimen*, haciendo un recuento de los movimientos disidentes dentro del país, y presentando una larga lista de grupos de oposición cívica, como Gershman y Gutiérrez (2009). O discuten los problemas actuales de la juventud y los afro-cubanos, dos grupos poco representados en las altas esferas oficiales del gobierno. Algunos de estos líderes, como Oswaldo Payá²⁵, están relacionados con la Iglesia Católica. Y cabe preguntarse si tales grupos están preparados para coordinar dicho cambio, una cuestión válida e importante.

Otros autores *comparan* la situación cubana con la de *otros países*, donde la SC ha tenido un rol protagónico en la transición de un sistema autoritario a otro abierto. Algunos, como Pedraza y Pérez-Díaz, concluyen que una transición solo es posible si existe una SC que la respalde, como la que surgió en los últimos años del Franquismo, y que facilitó a dicho régimen encontrar *elementos internos con quien negociar* la apertura. Otro tanto ocurrió con la que produjo los cambios en Egipto y Túnez. Otros autores comparan Cuba y China, que se ha abierto económicamente, pero manteniendo el control de la SC a través de un fuerte sistema político unipartidista, tal como hace Hearn (2006).

Las cuatro categorías del desarrollo de *la SC* de Weigle y Butterfield (1992)²⁶, resultan adecuadas para la situación de la SC en *Europa del Este*, evidentemente *contestataria*, durante la caída y desintegración de los estados socialistas, y son discutidas por Espinosa (1999). Este enfatiza los grupos disidentes que buscan activamente un cambio socio-político, comparando la situación europea con la cubana, e identificando tres esferas dentro de esta SC: (1) socialista (autorizada), (2) alternativa (ni autorizada, ni ilegal) e (3) informal. En el segundo grupo identifica a disidentes y oposición, así como a ciertas instituciones pre-revolucionarias al margen de la SC oficial, que califica de “*remanentes de SC pre-revolucionaria, especialmente iglesias y organizaciones fraternales*” pero sin analizar el papel jugado por éstas en la SC actual.

La SC vista desde la óptica de la *oposición interna*, es discutida por Pumar (1999) quien evalúa: (1) si es capaz de contribuir a la *desarticulación* del sistema, y (2) si su *política* puede exacerbar la crisis de legitimación, acelerando así el proceso de transición. Pumar se concentra en organizaciones activistas de la oposición interna, y basa su argumento en el concepto, usual entre sociólogos políticos, de que la *SC está correlacionada con la transición pacífica*, incluyendo en su análisis organizaciones religiosas, de periodistas y

²⁴ Datos económicos en: Pérez López y Mesa Lago, *Cuban GDP Statistics Under the Special Period* (2009)

²⁵ Director del Proyecto Varela, recientemente fallecido en un accidente http://articles.cnn.com/2012-07-22/americas/world_americas_cuba-dissident-death_1_varela-project-car-accident-car-crash VIII/15/12.

²⁶ Defensiva, emergente, de movilización, e institucional.

profesionales²⁷, a pesar de que, en principio, éstas no tienen por que ser *disidentes*. Encontramos referencias a eventos y personajes de las transiciones en Europa Oriental, como Walesa y Havel, que utilizan la lucha cívica para obtener un cambio de sistema.

El tema de la *cultura de oposición*, o de grupos *anti-hegemónicos* de la SC, importante porque fomenta las identidades individuales y colectivas en sus miembros, fue estudiado seriamente en las transiciones del Este de Europa, y es discutido aquí por Aguirre (1998), quien menciona (como Puerta y Donate, 1996) a diversas organizaciones²⁸ como grupos importantes de la SC cubana. Aguirre advierte que Cuba, donde un número relativamente pequeño participa en las organizaciones disidentes, tiene una dinámica diferente de Alemania o Checoslovaquia. Y esto hace que el desarrollo de una ideología alternativa sea más difícil, debido a la vigilancia del gobierno, y a su *monopolio de símbolos*.

Nosotros coincidimos con Aguirre, en que la *contestataria cultura de oposición* de la *Europa del Este*, se adecuaba a la *Guerra Fría*. Pero tal cultura *no resulta eficiente* en el caso cubano, *porque restringe* innecesariamente el número potencial de candidatos a ingresar en la SC, a una minoría que activamente cuestiona o combate al gobierno.

Resalta el *papel* que algunos atribuyen a las *organizaciones religiosas*. Por ejemplo, el informe de Noriega²⁹ sugiere que la Iglesia Católica podría constituir el *modelo* para tal cambio, un rol que jugó en Polonia. Pedraza arguye cómo las *iglesias y sinagogas* son *vehículos alternativos* de la SC *para liberar el pensamiento* y crear ideas. El dirigente católico Dagoberto Valdés (1997), editor de las revistas *Vitral*, y *Convivencia*, dice que el éxodo cubano³⁰ ha sido un factor negativo para el fortalecimiento de la SC. Y en su PowerPoint a la Universidad de Georgetown, Valdés (2009) presenta un proyecto de reconstrucción de la SC en la isla, analizando problemas relacionados con un cambio de sistema. García-Franco (2005), un ministro protestante dentro de la isla, discute el papel y la acción social que corresponde a las organizaciones religiosas en el desarrollo de la SC cubana. Y el masón Gustavo Pardo Valdés (2009, a y b), también desde dentro de la isla, escribe en su Blog sobre como la GLC puede contribuir a la reconstrucción de la SC.

El tema del *componente humano* en la SC es planteado por Reaud (2002). El caso de las *Damas de Blanco*³¹, que así vestidas recorrían La Habana semanalmente, pidiendo la libertad³² de sus esposos, hijos y padres, detenidos por delitos de conciencia³³, como igualmente hicieran en Argentina las *Madres de Mayo*, es abordado por García-Freyne (2008). Y Pedraza apunta cómo muchos cubanos de la isla, envueltos en actividades consideradas por el gobierno como *disidentes*, terminan en prisión, o en condiciones tales, que los impulsan a salir del país. Y cómo, aquellos ciudadanos calificados de *faltos*

²⁷ Pumar reporta más de 200 grupos disidentes activos en 1998; Grant reporta más de 2000, en 2008.

²⁸ Caritas, de la Iglesia Católica, la Asociación Yoruba, la Comunidad Hebrea, y la Gran Logia de Cuba.

²⁹ Ver: Noriega, et al, *Cuba at the crossroads*: Committee on Foreign Relations, 1998.

³⁰ El 12% de la población cubana, según *Políticas Disaffections and Exhodos*, Pedraza (2007)

³¹ Pagina de las damas de blanco: <http://www.damasdeblanco.com/> Accedida VIII/15/2012.

³² Logrado, a través de negociaciones y gestiones entre los gobiernos de Cuba, España y la Iglesia Católica cubana. <http://www.elmundo.es/america/2010/07/07/cuba/1278525697.html> Accedido VIII/15/2012.

³³ Setenta y tres prisioneros de conciencia encarcelados durante la Primavera Negra del 2003, en Cuba. <http://www.elmundo.es/america/2011/03/18/cuba/1300455583.html> Accedido VIII/15/2012.

de lealtad al gobierno, sufren *marginación*, se les dificulta trabajar o estudiar en ciertos sectores y progresar económicamente, y se aíslan socialmente de otros que, lógicamente, no desean ser *condenados por asociación* para luego sufrir la misma suerte.

Siguiendo dicho razonamiento, muchos cubanos evitarían incorporarse a una SC de contestatarios. Y esto reduciría el número potencial de integrantes de la SC, así como su poder de impacto. También pensamos que una *SC cubana, débil y contestataria*, que haga oposición activa al status quo, no va a *obtener resultados* efectivos. Nos parecería más eficiente el ampliar primero el marco de la SC, incorporando más voces y pareceres en el proceso, para lograr al final un *mayor impacto* y mejores resultados.

La SC cubana no se desarrolla tan solo en la isla, sino *también en el exterior*, donde más de *un millón de cubanos* se han ubicado, a partir de 1959. Un exhaustivo análisis de la SC, *en el enclave del exilio cubano de Miami*, es presentado por Portes (2005), en *Foro Internacional*. Su documentado trabajo contiene una lista de las organizaciones del exilio, *políticamente activas* en el exterior. Además, plantea cómo, debido al clima político de Miami, tampoco puede la SC allí, desarrollarse completa y abiertamente.

También se han realizado *encuestas de opinión*, entre cubanos recién llegados a los EEUU, evaluando la situación de la SC en la isla. Betancourt (1999) discute una encuesta realizada por Radio Martí, en la que se interroga a estos inmigrantes sobre variados aspectos de la vida cotidiana, como la religión y la disidencia interna. La tarea es complicada desde un punto de vista técnico, y sus *resultados son cuestionables*³⁴.

Gunn (1995) es uno de los pocos autores³⁵ estudiados por nosotros, que analiza *el trabajo de la masonería y de otras órdenes fraternales*³⁶ dentro de la SC. Es un caso interesante, pues aunque la GLC³⁷ es una de las organizaciones más antiguas de la SC (con 150 años de existencia continua), de las más numerosas (con 29 mil miembros), y más expandidas (con más de 300 logias) en la isla³⁸, pocos autores la incluyen, o estudian sus actividades.

Los principios de *democracia interna, tolerancia, igualdad y fraternidad* masónicos³⁹, unidos a su *heterogénea composición social*⁴⁰ y *política*⁴¹ y a su *extensión territorial*, da a la GLC y otras organizaciones fraternales, al menos *potencialmente*, la posibilidad de convertirse en *un foro*, en el cual *diferentes ideas y criterios* puedan ser *discutidos* en un plano de *ecuanimidad, igualdad y respeto*⁴², algo que se necesita urgentemente en Cuba.

³⁴ La muestra no es aleatoria, sino que representa un sub-grupo específico, auto-seleccionado, y no a toda la población. Los encuestados, no anónimos, pueden tener interés en, o temer, que sus respuestas repercutan en la ayuda que podrían recibir del gobierno norteamericano, quien sufraga la estación de Radio Martí.

³⁵ Dagoberto Valdés y García Franco también consideran a las organizaciones fraternales, parte de la SC.

³⁶ Las tres organizaciones fraternales cubanas son: la GLC, los *Odd Fellows* y los *Caballeros de la Luz*.

³⁷ Página de la Gran Logia de Cuba: <http://www.granlogiacuba.org/> Accedida en VIII/15/2012.

³⁸ Para la historia de la GLC, ver Miranda (1933), Torres Cuevas (2003), o (Romeu, 2011)

³⁹ La influencia de la Ilustración en la Masonería, es discutida en: Jacob (*Living the Enlightenment*, 1991).

⁴⁰ Varones mayores de edad, de todas las razas, religiones, procedencias sociales y económicas.

⁴¹ A partir del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) éstos pueden pertenecer a la GLC. *Radio Rebelde* <http://www.radiorebelde.cu/50-revolucion/congresos/4-congreso.html>. Accedida VIII/1/2012

⁴² Detalles en Romeu (2011): *Cuban Freemasons and the Development of Civil Society*. CUNY/Bildner.

Pocas organizaciones de la SC cubana poseen tal amplitud territorial, de membresía, de democracia interna, y de heterogeneidad, por razones propias de su estructura orgánica⁴³.

5. Discusión

Para organizar esta discusión, tendremos en cuenta los *tres temas* en que fueron divididos los trabajos en la sección anterior, comenzando con *el primero: Aproximaciones a la SC*.

Consideramos que la SC cubana no puede ser concebida como fundamentalmente compuesta de la disidencia política y grupos afines. La escasa atención a otros grupos no políticos, encontrada en nuestra revisión de los estudios de la SC cubana, induce a serios errores, pues (1) la SC es un *continuum*, y no una dicotomía⁴⁴ (2) la SC *no se restringe solo a la esfera política*, sino que incluye las esferas religiosa, cultural, económica, deportiva, etc. y, (3) la SC no tiene que ser necesariamente *contestataria*, ya que es un reflejo de la sociedad mayor en la que se enmarca. Por tanto, y al igual que en ésta, algunos de sus elementos serán contestatarios, otros serán indiferentes, y aun otros serán simpatizantes del sistema socio-político en el que se desenvuelven. Lo que sí requiere la SC, según su definición, es mantenerse *independiente* de la tutela del gobierno, tener fines legítimos y pacíficos, y ser de asociación *voluntaria*.

Este investigador se aproxima a la SC vía sus trabajos sobre *Derechos Humanos*, y la *Transición*, dos tópicos relacionados con la SC civil, según Pedraza, Pumar y otros. Así, (Romeu, 2008a), opinamos con Grant que los derechos y responsabilidades de gobiernos y ciudadanos pueden ser definidos diferentemente, de acuerdo a las diferentes ideologías, enfatizando unos autores, los derechos individuales (libertad de palabra, de expresión, de asociación, etc.), y otros, los derechos colectivos (salud, educación, trabajo y vivienda).

En sus estudios sobre las *Transiciones*, Romeu (2005, 2007, 2008b) considera dos corrientes, en la evolución de un sistema totalitario hacia otro abierto: (1) *exitosas*⁴⁵ o (2) *fallidas*⁴⁶. Comparando las *características* estas dos corrientes, Romeu infiere que las evoluciones violentas, vía revoluciones armadas o golpes militares, donde la SC tiene una participación secundaria, no se estabilizan. Sin embargo, las negociadas entre partidos y grupos civiles, como ocurrió en España, en Brasil, y en Chile, demuestran una capacidad mayor para alcanzar la estabilidad a largo plazo. Algunos autores como Corrales, piensan que no es necesaria la existencia de una SC para que triunfe la *apertura* (un término más inclusivo, y que *nosotros* preferimos al de *cambio de régimen*). Otros, como Pérez-Díaz, Pedraza, Pumar y Romeu, discrepan de esta opinión.

⁴³ La iglesia católica excluye los protestantes, el PCC excluye los disidentes; y ambas son jerárquicas. La masonería incluye a católicos, protestantes, miembros del PCC y la disidencia, y elige a sus dirigentes.

⁴⁴ La SC existe siempre, en algún grado, aún informalmente, cuando las circunstancias a esto la obligan.

⁴⁵ Entre las *exitosas* encontramos pacíficas en: España (1975), Brasil (1981), Chile (1989) y México (2000)

⁴⁶ Entre las *fallidas* encontramos violentas en: México (1911), Cuba (1933), y Argentina (1954).

Para verificar que la SC es un factor de importancia, basta comparar, por ejemplo, las revoluciones de los esclavos de Haití, en la década de 1790, o las de Ibero América en el siglo XIX, con las transiciones de España, Brasil y Chile, a finales del siglo XX.

La SC de los esclavos haitianos, oprimidos por sus amos, era *sumergida, incipiente e informal*, lo que no ayudo a su revolución, a sentar las bases de un gobierno democrático y estable. La SC en las colonias españolas, donde la estructura de castas y de clase dificultaba su desarrollo, tampoco era fuerte. De ahí, la *inestabilidad de los regimenes que surgieron* de sus revoluciones. Por el contrario, y ya en el siglo XX, las dictaduras de Brasil, Chile y España, así como el sistema de partido hegemónico (PRI) en México, permitieron, a través de sus respectivas SC, el desarrollo de espacios en los que surgieron grupos alternativos, que luego negociaron el transito pacifico hacia un sistema abierto.

Proponemos que las *razones* por las cuales las SC de Chile, Brasil y España pudieron fortalecerse incluyen: (1) el *surgimiento dentro* del país, *permitido* por estos gobiernos, de tales *grupos alternativos*, (2) la *independencia de dichos grupos*, con respecto al *extranjero*, y (3) la disposición de gobierno y grupos alternativos, a *negociar* una apertura. En caso de que surgieran obstáculos, como ocurrió en Centro América en la década de 1980, también el (4) *apoyo imparcial* de la comunidad internacional, al proceso de negociaciones, *como facilitadora*, tal como ocurrió con el *Grupo Contadora*. El cuarto punto se enmarca de lleno en nuestro *segundo tema: Solidaridad Internacional*.

En Cuba faltan estas *cuatro condiciones*, porque (1) el gobierno ha frenado el desarrollo de una SC vigorosa, que permita el desarrollo de espacios alternativos, (2) la disidencia es combativa, en ocasiones (3) aparece demasiado dependiente de la ayuda de ciertos países extranjeros, (4) que la pudiera utilizar para avanzar sus políticas exteriores, lo que se enmarca de lleno en nuestro *tercer tema: Cultura de Oposición y SC*.

Brasil resulta un modelo particularmente interesante (Ferreira y Neves, en Tejeira, 2003). El gobierno militar permitió un partido de oposición moderada⁴⁷, y fue evolucionando durante varios años, hasta llegar al presente sistema pluralista. Algo semejante ocurrió en *México*, durante el gobierno del PRI⁴⁸. Llevó al PAN⁴⁹, la *oposición leal*, desde 1940 hasta el 2000, llegar al poder, evitando las convulsiones sociales de 1910.

En la *España Franquista* de los años 1960, el ministro López Rodó⁵⁰ efectuó cambios económicos que favorecieron la SC, y permitieron la aparición de *grupos alternativos* internos, como el club sevillano en que participara Felipe González⁵¹. Tales medidas facilitaron, 15 años mas tarde, la posibilidad de *negociar* la notable apertura española, con los elementos internos ya existentes (Pérez-Díaz, 1993), generados a través de una SC, fortalecida con aquellas importantes y previsoras medidas.

⁴⁷ PMDB, Partido Movimiento Democrático Brasileño, que concentraba elementos de la oposición.

⁴⁸ Partido Revolucionario Institucional, fundado en 1929 por el expresidente Plutarco Elías Calles

⁴⁹ Partido de Acción Nacional, fundado en 1939 por don Manuel Gómez-Morin.

⁵⁰ Ministro de Franco en la década de 1960, que priorizo la economía sobre la ideología política, facilitando así, bajo la España Franquista, el crecimiento de la libertad individual y la SC, y abriendo caminos nuevos.

⁵¹ Presidente (Primer Ministro) del gobierno español, por el Partido Socialista, en la transición post Franco.

En *Chile*, la Concertación de partidos de oposición ganó, el Plebiscito primero, y la presidencia, más adelante. A pesar de las trabas constitucionales, la SC permitió al país transitar pacíficamente de la dictadura del General Pinochet, hacia un gobierno civil y un sistema pluralista y abierto, que dura ya más de veinte años (Villegas Dianta, 2009).

La *sociedad cubana*, al igual que todas, está compuesta de al menos *cinco elementos*: (1) los que mantienen el status quo; (2) los que están de acuerdo y lo apoyan, (3) los que están en desacuerdo, (4) los que trabajan para cambiar el status quo; y (5) los que son indiferentes. Estas cinco categorías están asociadas con la actuación de los individuos, y determinan los distintos grupos que existen en una SC abierta y sin trabas.

Por tanto *concluimos*, como también lo han hecho Pedraza, Pumar y Pérez-Díaz, que la existencia de una *fuerte y pro-activa SC* es un elemento *importante* para lograr y sostener a largo plazo, cambios sociales y políticos en el país. De ahí la importancia que damos a fortalecer la SC, para coadyuvar a una evolución pacífica y sostenible en Cuba.

En nuestra opinión, el *problema fundamental cubano actual* es lograr una *evolución* que lleve *pacíficamente* al país, tras la desaparición física de la hoy *septuagenaria y octogenaria nomenclatura* que gobierna desde hace cincuenta años, bajo los presidentes Fidel y Raúl Castro, a un *régimen* política y económicamente *abierto*⁵², evitando así (1) un posible enfrentamiento entre varios sectores del gobierno, (2) que se disputen el poder, (3) entre estos, y sectores descontentos del país, como ocurrió, por ejemplo, en Somalia en 1991, tras la caída del régimen de Siad Barre, o como ocurre actualmente en Siria, llevando el país (4) al caos, la violencia y (5) el desastre económico y social.

Tal enfrentamiento podría llevar a Cuba (1) al *caos* o (2) a la *guerra civil*, provocando (3) una *intervención* extranjera (4) *justificada* para atenuar tales males y sus secuelas, como ya ocurrió en la República Dominicana, en 1965, o como podría ocurrir en Siria, en un futuro no lejano. Parafraseando al presidente mexicano *Porfirio Díaz*, tras cuyo prolongado mandato personal sufrió México una larga y costosa revolución⁵³, diremos nosotros: *Pobre Cuba, tan lejos de Dios, y tan cerca de los Estados Unidos!*

Los actuales grupos disidentes internos cubanos tienen un gran mérito, al exponer válidas quejas populares. Mas, según Pumar, son demasiado numerosos, están mal coordinados, y carecen de una ideología común, así como de una organización nacional, capaz de controlar el país. Los grupos disidentes difícilmente podrían *hacerse cargo*, por sí solos, *del gobierno*. Y algunos podrían sucumbir bajo una *tutela*, (1) *interna*, de un hombre fuerte, o (2) *externa*, de un Procónsul, como solución para imponer el control en el país.

Pensamos que la mejor forma de *promover la evolución pacífica* en Cuba es fomentando una mayor *participación de la SC*. Para ello, es necesario expandirla, creando así *nuevos espacios* para que surjan *grupos alternativos*, término que encontramos *más inclusivo que el de disidencia*. Para esto sería necesario (1) *fortalecer* las *organizaciones religiosas*,

⁵² Un sistema inclusivo, donde todos los elementos de la SC, incluso opuestos, tengan todos voz y voto.

⁵³ La cruenta Revolución Mexicana (1911-1920), que destruyó materialmente al país en guerras civiles.

artísticas, fraternales, etc., para que (2) el *ciudadano* poco deseoso de ser identificado como disidente, *se incorpore* a dichas organizaciones y participe en la SC, y (3) *obtener del gobierno* la necesaria *libertad de acción* para que dicha SC pueda desarrollarse.

Es también necesario que *la SC de la diáspora* cubana, igual que la de la isla, realice un profundo *auto-análisis* y *abra nuevos espacios* a sus propios *grupos alternativos*, que no comparten todas las ideas allí prevalentes⁵⁴. Igualmente, los medios de difusión de la diáspora deben facilitar *acceso* a dichos *grupos alternativos*, propiciando así el necesario *debate de ideas*. Parafraseando a Mahatma Ghandi: *todo grupo que pretenda influenciar su contexto social debe comenzar por convertirse en el cambio que desea realizar*.

También la *comunidad internacional* se beneficiaría contribuyendo al desarrollo de la SC cubana. Porque, si en la isla surgiese el caos, *Cuba* podría convertirse en (1) otro *estado fallido*, en (2) potencial foco de *terrorismo*, o (3) tráfico de *drogas*, como ocurrió en Haití tras la caída de la dictadura de los Duvalier. Y esto afectaría seriamente a todos.

Pensamos, que si más miembros de la *comunidad internacional* diesen *ayuda a la SC* cubana, *en forma abierta e incondicional*, esta dependería menos de los pocos países que hoy se la ofrecen, adquiriendo la SC un mayor grado de libertad respecto a sus donantes. Algunos grupos de la SC se quejan de que encuentran poco apoyo, entre las embajadas extranjeras de La Habana, para actividades pacíficas (conferencias, reuniones, etc.) que ayudan a fortalecer dicha SC. Entonces se ver precisados a aceptar el apoyo de ciertos países, cuyas connotaciones políticas son hábilmente manipuladas por el gobierno⁵⁵.

Pensamos que, al *limitar* el desarrollo de la SC *a activistas y disidentes*, se obtienen dos resultados *negativos*: (1) la natural *oposición* de aquellos que detentan el status quo, *al desarrollo* de una SC que pretende eliminarlos, y (2) el *retramiento del centro político*, temeroso de ser marginado. Tanto al status quo, como a los grupos alternativos, conviene capturar *el centro*. Una SC más amplia, por tanto, estimularía a todos a moverse al centro.

Resumiendo, sin una SC con *espacio para todos*, es poco probable que ocurra en Cuba una *Evolución*. Ocurriría tal vez una *implosión*, llevada por la actual situación económica y social. Pero dudamos que su resultado a largo plazo resulte positivo, para (1) el pueblo cubano, (2) los dirigentes gubernamentales más jóvenes, ni (3) los países extranjeros.

Pensamos entonces que quedan, al presidente *Raúl Castro* y a su gobierno, *dos cursos* de acción. Hacer (1) *cambios sustanciales*, como hicieron Laureano López Rodó y su equipo del Opus Dei en la España de Franco, durante la década de 1960, propiciando así las condiciones para la posterior Apertura de 1975. O realizar solamente (2) *modificaciones menores*, como hizo Marcelo Caetano en Portugal, tras la enfermedad y sustitución del Dr. Salazar, cuyas tímidas reformas llevaron a los militares jóvenes dentro del gobierno portugués a derrocarlo en 1974, durante la Revolución de los Claveles⁵⁶.

⁵⁴ Por ejemplo, con respecto al embargo norteamericano, y los viajes e intercambios con la isla.

⁵⁵ Este autor declino una invitación, para presentar, en una embajada de La Habana, su charla sobre la SC, dada en CUNY/Bildner (2011), por las potenciales connotaciones políticas del lugar asequible.

⁵⁶ Ver, <http://www.rtve.es/rtve/20090414/37-anos-revolucion-claveles/264254.shtml> Accedido VIII/15/12

6. Conclusiones

Esta investigación se plantea *dos preguntas*: (1) *cómo* ha sido estudiada la SC cubana, y (2) *cuál* es su estado de salud actual. En la investigación desarrollada para dar respuesta a ambas preguntas, fueron surgiendo otras interrogantes, tal vez más interesantes aún. Y tras la revisión de muchos trabajos, hemos llegado a *las presentes conclusiones*.

1. La SC en Cuba *existe*, y *se fortalece* cada vez más, porque está *compuesta* por organizaciones (1) independientes del gobierno, (2) integradas voluntariamente, (3) que buscan avanzar intereses legítimos, utilizando las vías que le son posibles.
2. La mayoría de los *estudios* de la SC cubana *realizados* hasta hoy, han *enfaticado* las organizaciones *disidentes, políticas y religiosas*, excluyendo o soslayando a otras organizaciones de la SC que tienen otros valores u objetivos.
3. Estos *otros grupos* de la SC en la isla, diferentes de la disidencia política interna, *requieren* también la *atención* de los estudiosos, y la *solidaridad* internacional.
4. Las *organizaciones no políticas* incluyen miembros que a nivel personal y gracias al *capital social* que les proporciona la SC, *se conocen* y desarrollan actividades fuera de tales organizaciones. La SC fomenta así la fructífera *interacción social*.
5. Por tal motivo, *la SC* ha sido históricamente un *importante factor* en los procesos de *evolución pacífica* de los sistemas políticos cerrados o autoritarios, hacia otros más abiertos, así como para alcanzar la estabilidad de los sistemas resultantes.
6. *Cuba* está actualmente *iniciando* un proceso de interesantes *cambios*, impulsados por la avanzada edad de la mayoría de sus gobernantes. Dicha evolución puede ser *favorecida*, si el gobierno *facilita a la SC* mayores *maneras de contribuir* a él.

Resumiendo, consideramos que *la salud de la SC es un fuerte indicador* del grado de libertad política, desarrollo social, y participación popular, en la vida nacional. Los *elementos de la SC* son como los *entretejidos hilos* de un exquisito tapiz: unos van de arriba hacia abajo, y otros de derecha a izquierda. Unos son de un color y textura, y otros de otra. *Y entre todos*, dan al tejido social (1) su *cohesión*, y (2) el color y diseño que imprime su *belleza*, así como una *fuerte contextura*.

Esperamos que en un futuro no lejano, la SC cubana también sea así.

Agradecimientos

Agradecemos a los dos árbitros de *Caribbean Studies*, sus útiles acotaciones y sugerencias, que ayudaron a mejorar substancialmente la presentación de nuestro trabajo. También, agradecemos a muchos colegas de la *Asociación para el Estudio de la Economía Cubana* (ASCE, por sus siglas en inglés), por tantos años de interacción, e intercambio de informaciones.

Bibliografía

Aguirre, B. (1998). *Culture of Opposition in Cuba*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 8.

- Betancourt, E. and G. Grenier. (1999). *Measuring Cuban Public Opinion: Economic, Social and Political Issues*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 9.
- Castellano, J. y I. Castellano (1992). *Capítulo 3: sociedad secreta abakua: los nanigos*. Cultura Afrocubana; Tomo III: Las religiones y las lenguas; pp. 203--282. Ediciones Universal. Miami
- Cosío-Villegas, D. et al. (1983). *Historia Mínima de México*. Mexico: El Colegio de México.
- Corrales, J. (2005). *Civil Society in Cuba: Internal Exile*. Ch. 3 of J.S. Tulchin et al Woodrow Wilson International Center Report: Changes in Cuban Society Since the Nineties.
- Corrales, J. (2002). *The survival of the Cuban Regime: a political economy perspective*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 12.
- Crahan, M. and A. Armony (2006). *Rethinking Civil Society and Religion in Cuba*. Cuba in Transition. Bildner Center. CUNY.
- Crahan M. and A. Armony (2007). *Does Civil Society Exist in Cuba?* Cuban Research Institute Report. Florida International University. <http://cri.fiu.edu/research/commissioned-reports/>
- Espinosa, J. C. (1999). *Civil Society in Cuba: the Logic of Emergence in Comparative Perspective*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 9.
- Fernandez, D. J. (2005). *La Disidencia en Cuba: entre Seduccion y Normalizacion*. Foro Internacional (ColMex). Vol. XLIII, No. Julio-Septiembre.
- Garcia-Franco, R. (2005). *Role of Religious Organizations in Community Work and Service Provision in Cuba, After 1990*. Ch. 15 of J.S. Tulchin et al Woodrow Wilson International Center Report: Changes in Cuban Society Since the Nineties.
- Garcia-Freyne, L. (2008). *De la Iglesia a la Plaza: las Damas de Blanco y la Lucha por el Espacio Publico en La Habana*. Cuba in Transicion. ASCE Proceedings. Volume 18.
- Gershman, C. and O. Gutierrez (2009). *Can Cuba Change? Ferment in Civil Society*. Journal of Democracy. Volume 20, No. 1.
- Grant, S. (2009). *Cuban Society Revisited: an Examination of Theory and Reality*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 15.
- Gunn, G (1995). *Cuba's NGOs: Government Puppets or Seeds of Civil Society?* Georgetown University Caribbean Project. Number 7, February 1995.
- Hearn, A. (2006). *Civil Society and Economic Reform: Cuba and China*. Cuba in Transition. Bildner Center. CUNY.
- Harwood, J. (2007). The Freemasons. Hermes House. London.
- Henken, T. (2008). *Desde Cuba con Yoani Sanchez: Animando al Periodismo Ciudadano Digital y Desafiando la Violencia Verbal*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 18.
- Jacob, M. (1991) Living the Enlightenment: Freemasons and Politics in XVIII Century Europe. Oxford University Press, Oxford.
- Linz y Stephan (1996). Problems of Democratic Transition and Consolidation. Johns Hopkins University Press. Baltimore MD.
- Lopez-Gottardi, C. (2006). *Opposition Growth and International Support Networks*. Cuba in Transition. Bildner Center. CUNY.
- Miranda, A. (1933). Historia Documentada de la Masoneria en Cuba.
- Noriega, R., C. McCarry and M. Thiessen (1998). *Cuba at the crossroads: The visit of Pope John Paul II & Opportunities for U.S. policy*. Washington. Committee on Foreign Relations,
- Pardo-Valdes, G. (2009a). *Masonería, Sociedad Civil y Reconciliación Nacional*. Blog La Colmena, Internet. <http://www.desdecuba.com/mason/> Accedido VIII/15/2012.
- Pardo-Valdes, G. (2009b). *El Desarrollo de la Sociedad Civil*. Blog La Colmena.
- Pérez López, J y C. Mesa Lago (2009). *Cuban GDP Statistics Under the Special Period*. Cuba in Transition. ASCE. Vol. 19, 153—167. Washington DC.
- Pedraza, S. (2002). *Democratization and Migration: Cuba's Exodus and the Development of Civil Society –Hindrance or Help?* Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 12.
- Pedraza, S. (2008). *Transition and Emigration: Political Generations in Cuba*. Cuba in Transition. ASCE Proceedings. Volume 18.

- Pedraza, S. (2007). *Political Disaffection in Cuba's Revolution and Exodus*. (Cambridge Studies in Contentious Politics. Cambridge University Press.
- Pérez-Díaz, V. (1993). *The Return of Civil Society*. Harvard University Press.
- Portes, A. (2005). *La Maquina Política Cubano-Estadounidense: reflexiones sobre su origen y permanencia*. *Foro Internacional (ColMex)*. Vol. XLIII, No. Julio-Septiembre.
- Puerta, R. y M. Donate (1996). *Sociedad Civil en Cuba. Ensayos Políticos*. Coordinadora Social Democrata de Cuba. Coral Gables, FL.
- Pumar, E. (1999). Internal Opposition and Civil Society: An Assessment. *Cuba in Transition. ASCE Proceedings*. Volume 9.
- Reaud, B. (2002). *Examining Cuban Civil Society*. *Cuba in Transition. Bildner Center. CUNY*.
- Romeu, J. L. (2005). *The Spanish Caribbean and its Influence in a Transition in Cuba*. *Cuba in Transition. ASCE Proceedings*. Volume 15.
- Romeu, J. L. (2007). *A Six Sigma Analysis of the Cuban Transition*. *Cuba in Transition. ASCE Proceedings*. Volume 17.
- Romeu, J. L. (2008a) *Statistical Thinking and Data Analysis Enhancing Human Rights Work* (Ch. 4), in *Statistical Methods for Human Rights*, Eds. Ascher, Banks, Springer/Amer. Stat. Assoc. (book chapter)
- Romeu, J. L. (2008b). *Design for Six Sigma in the Charting of a Cuban Transition*. *Cuban Affairs Journal*. University of Miami. Vol. 3, Issue 4.
- Romeu, J. L. *More on Cuban Freemasons in the Development of Civil Society and a Political Opening*. (Capitulo del *Handbook of Contemporary Cuba: Economy, Politics, Civil Society, and Globalization*. Editorial Paradigm Press. Bildner Center/CUNY). En Imprenta.
- Romeu, J. L. (2011) *Estudio Estadístico del Auge y Declive de la Gran Logia de Cuba Durante el Periodo de 1945 a 1980*. REHMLAC, Vol. 3, No. 2., 158—184.
- Romeu, J. L. y G. Pardo Valdés (2012). *Demographic Analysis of Cuban Blue Lodge Masons*. *Revista Estadística. Inter-American Statistical Institute/IASI*. Vol. 63, No. 181. 57—75.
- Sixto, B. (2005). *US-Cuba Policy: Strengthening Civil Society, Establishing Democracy*. *Cuba in Transition. ASCE Proceedings*. Volume 15.
- Tejeira da Silva, F. C. (2003). *Crise da ditadura militar e o processo de abertura politica no Brasil: 1974-1985*. En *O Brasil Republicano: o tempo da ditadura*. J. Ferreira y L.A. Neves Delgado, Editores. Civilizacao Brasileira.
- The Economist: *Revolution in Retreat*. Vol. 402, No. 8777. III/24/12. Special Report.
- Torres Cuevas, E.. (2003). *Historia de la Masonería Cubana: seis ensayos*. Edición Imágenes Contemporáneas. La Habana.
- Triff, S. (2005) *El Valioso y Elusivo Componente Cultral en el Apoyo a la Sociedad Civil*. *Cuba in Transition. ASCE Proceedings*. Volume 15.
- Valdés, D. (1997). *Reconstruir la Sociedad Civil: Un Proyecto de Educación Cívica, Pluralismo y Participación para Cuba*. Caracas. Fundacion Konrad Adenauer.
- Valdés, D. (2009) *Reconstruir la Sociedad Civil: un proyecto para Cuba*. PowerPoint of his talk to Georgetown University. <http://www.convivencia.es> accessed on IX/2011
- Villegas D. (2009). *La Transición a la Democracia en Chile*. Universidad Católica de Valparaíso. <http://www.slideshare.net/adrianvillegasd/presentacion-historia-de-la-transicion-en-chile> accessed on IX/2011
- Weigel, J. and J. Butterfield (1992). *Civil Society in Reforming Communist Regimes: the Logic of Emergence*. *Comparative Politics*. Vol. 25, No. 1.